LAS RELIQUIAS DE LA VENERABLE

Gracias sean dadas a Dios, hemos visto con sigular complacencia de nuestros corazones, cómo en el año que acaba de trascurrir ha ido acreciéndose, de día en día, la devoción de los fieles hacia nuestra V. M. Ana de S. Agustín, y cuán benévolamente han acogido este nuestro Boletín, encargado de poner en comunicación recíproca y perenne a la Venerable con los corazones de sus innumerables devotos que tanto y tanto lo ansiaban y nos pedían su publicación. A todos y a cada uno de ellos, nuestro sincero y reconocido agradecimiento.

Anhelando siempre y por cuantos medios están a nuestro alcance que la devoción a la Venerable Madre vaya en aumento hemos venido publicando sus heróicas virtudes y los singulares favores que a diario dispensa a sus fieles y amantes devotos.

En el trascurso del año que felizmente comenzamos es nuestro intento dar a conocer todas las reliquias que de la Venerable se conservan.

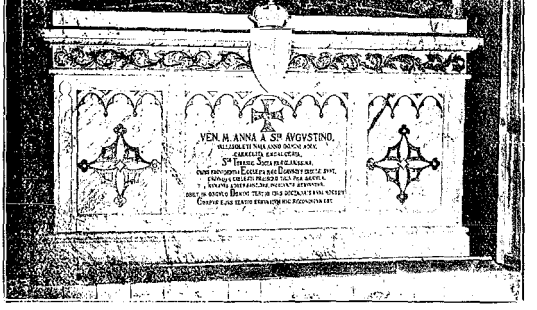
Aunque para el logro de este nuestro intento contamos con datos y noticias, algunos entresacados de los Procesos Canónicos de su Beatificación, suplicamos a nuestros amados lectores, muy en particular a nuestras Comunidades, se dignen ayudar nuestra labor, suministrándonos las fechas en que adquirieron las reliquias, caso de tener la fortuna de poseer alguna y dandonos relación de los milagros, si se hubie en obrado, por medio de ellas.

Comenzamos, hoy, por

EL MEJOR RELICARIO.—SU SEPULCRO

El sepulcro de la V. M. Ana de S. Agustín es, sin duda alguna, el mejor relicario que de ella se conserva, por encerrar dentro de sí el cuerpo Virginal de aquella hija preclarísima de Santa Teresa, honra y prez, no sólo de Valladolid, en cuyo suelo vió la primera luz, sino de todos los pueblos que fueron testigos de su virtud, y muy en especial de este de Villanueva de la Jara, que después de presenciar tantos prodigios y maravillas, recogió al final su último suspiro.

Villanueva de la Jara tiene, pues, la dicha incomparable de guardar, de la ilustre Carmelita, el mejor relicario. La construcción de él hízose en 1926, con el debido permiso de la S. S.



Sepulcro de la Venerable, visto por la parte interior del coro bajo de las religiosas.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. La V.M. Ana de S. Agustín D.C. 1/1934.